

**HOW TEXAS HELPED WIN THE  
AMERICAN REVOLUTION,**  
by **Robert H. Thonhoff**

**Honorary Granadero de Gálvez**

Texans are very proud of their Spanish heritage, for Texas was a part of Spain for over three centuries, 1492-1821. The year 1992 will mark the 500<sup>th</sup> anniversary of the discovery of America by Christopher Columbus, an event that will be commemorated greatly in Texas.

This year, 1991, marks the 300<sup>th</sup> anniversary of the naming of the Province of Texas, *la provincia de Texas ó las nuevas Filipinas*, under its first governor, Don Domingo Terán de los Ríos. Texans remember him especially for establishing in 1691 el camino real, the first official highway of Texas that ran from the Rio Grande in northern New Spain to the newly established *misión san Francisco de las Tejas*, which had been established in

**CÓMO TEXAS COLABORÓ A  
LA VICTORIA DE LA  
REVOLUCIÓN AMERICANA**  
por **Robert H. Thonhoff**

**Granadero Honorario de Gálvez**

Los tejanos están muy orgullosos de su herencia española, porque Texas fue parte de España durante más de tres siglos, de 1492 a 1821. El año 1992 marcará el 500 aniversario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón un acontecimiento que será grandemente conmemorado en Texas.

El año 1991 marcó el 300 aniversario de la denominación de la provincia de Texas, «la provincia de Texas o las nuevas Filipinas», bajo su primer gobernador Domingo de Terán de los Ríos. Los tejanos le recuerdan especialmente por haber establecido en 1691, «el camino real», la primera vía oficial de Texas, que iba desde el Río Grande, al norte de la Nueva Es-

East Texas the previous year and which, in part, gave Texas its name.

The 18th century was a very active century of Spanish rule when many missions, presidios, villas, and ranchos were established in Texas.

Ranching, as we know it in Texas and America today, got its start in the San Antonio River Valley in the 18th century, when Texas was a part of New Spain. It was at its zenith in the 1770s during the reign of King Carlos III, direct ancestor of present King Juan Carlos III. In a unique and interesting way, ranching in Texas contributed to the winning of the American Revolution.

People all over the world, thanks to Hollywood movies and television, know about the great Texas Longhorn cattle drivers out of South Texas to the railheads of Kansas and elsewhere during the years following the War Between the States. Very few people, however, are aware of the historical fact that Texas Longhorns were trailed by Spanish Texans nearly one hundred years before the time usually ascribed to cattle drives. Although a few historians have known and written about the first drives of Texas cattle from 1779 to 1782, only recently has their main purpose been discovered: these Texas Longhorns helped win the American Revolution! A more unique and interesting sidebar to the American Revolution could happen «Nowhere Else But Texas», where truth is often stranger and in many cases —is more fascinating than fiction.

paña, hasta los entonces nuevamente establecida «misión de San Francisco de los Tejas», que había sido situada al Este de Texas el año anterior y que, en parte, dio a Texas su nombre.

*Las haciendas de ganado*, tal y como las conocemos en Texas y en América hoy en día, comenzaron en el Valle del Río San Antonio en el siglo XVIII, cuando Texas era una parte de la Nueva España. Llegaron a su cénit hacia los 1770 durante el reinado de Carlos III, ascendiente directo del actual rey Juan Carlos I. De forma única e interesante, *las haciendas* contribuyeron en Texas a la victoria de la Revolución Americana.

La gente de todo el mundo, gracias a las películas de Hollywood y a la televisión, conoce la conducción de las grandes manadas de bovinos *Longhorn* desde el Sur de Texas hasta las terminales ferroviarias de Kansas y otros lugares durante los años que siguieron a la guerra de Secesión. Muy pocos sin embargo, conocen el hecho histórico de que los Longhorn de Texas fueron llevados por tejanos españoles casi cien años antes de las transhumancias conocidas. Aunque algunos historiadores conocen y han escrito sobre las primeras *conducciones* de ganado de Texas entre 1779 y 1782, sólo recientemente se ha conocido el verdadero propósito de ello: ¡Estos Longhorn tejanos ayudaron a la victoria de la Revolución Americana! Una aportación tan singular y curiosa a la Revolución Americana no podía producirse «en ningún otro sitio que no fuera Texas», donde la ver-

Now for the story on «How the Texas Longhorns Helped Win the American Revolution».

After the Battle of Saratoga, commonly called «the turning point of the American Revolution», the European countries of France, Spain, and Holland joined the American colonists in their fight against the British. After declaring war against Great Britain in 1779, the King of Spain, Carlos III, commissioned Bernardo de Gálvez (after whom Galveston, Texas, is named) to raise and lead Spanish forces in a campaign against the British along the Gulf Coast.

Accordingly, Gálvez proceeded to raise an army of 1400 men, which by 1781 swelled to over 7000 men. Then, as now, the military axiom that «an army travels on its stomach» held true.

But Gálvez knew where the food supply was. Better yet, he knew where there was a veritable travelling commissary, «Beef on the Hoof», for his troops. As a young lieutenant, Gálvez had been stationed ten years earlier in Chihuahua, where he learned of the great herds of cattle that roamed on the numerous ranches between Béxar and La Bahía (now San Antonio and Goliad). At that time, however, Texas cattle were prohibited from export to neighboring provinces and were worth only three or four pesos a head, valued only for their hides, tallow, and local consumption, which could not make a dent in their great numbers.

In order to feed his troops, Gálvez sent an emissary, Francisco García, with a letter to Texas Go-

dad es que frecuentemente es más extraña y en muchos casos más fascinante que la ficción.

Ahora vamos a la historia de «como los Longhorns tejanos ayudaron a ganar la Revolución Americana».

Después de la batalla de Saratoga, comúnmente considerada como el «turning point» de la Revolución Americana, las naciones europeas como Francia, España y Holanda hicieron causa común con las colonias americanas en su lucha contra Inglaterra. En 1779, el rey de España Carlos III comisionó a Bernardo Gálvez (en cuyo honor la ciudad de Galvestón, en Texas, recibió su nombre) para reunir y dirigir a las tropas españolas contra los británicos a lo largo de la Costa del Golfo.

En consecuencia, Gálvez procedió a levantar un ejército de 1400 hombres que, hacia 1781 se habían convertido en unos 7000. Entonces, como hoy, el axioma militar de que «tripas llevan piernas» era una realidad. Pero Gálvez sabía donde estaba el abastecimiento de alimentos.

Mejor aún sabía donde había un suministrador itinerante «*buey en vivo*» para sus tropas. Cuando era un joven teniente, diez años antes, había estado Gálvez destinado en Chihuahua, donde adquirió experiencia con las grandes manadas que andaban errantes por los numerosos ranchos entre Béxar y Bahía (hoy San Antonio y Goliad). En aquel tiempo sin embargo, estaba prohibido exportar ganado de Texas a las provincias vecinas, y costaban solamente tres

vernor Domingo Cabello, both requesting and authorizing the very first cattle drive out of Texas. García arrived in San Antonio de Béxar on June 20, 1779, and by August, two thousand head of Texas Longhorns, gathered from the ranches of the missions and individuals in the Béxar-La Bahía region, were on their way to Gálvez's forces in Louisiana.

During the remainder of the American Revolution —1779, 1780, 1781, and 1782— between ten and fifteen thousand head of Texas cattle were rounded up on the ranches between Béxar and La Bahía and were trailed overland into Louisiana. From Presidio La Bahía, the assembly point, herds of Texas Longhorns were trailed to Nacogdoches, Natchitoches, and Opelousas for distribution to Spanish forces. Spanish Texas rancheros and vaqueros trailed these cattle. Soldiers from Presidio San Antonio de Béxar, Presido La Bahía, and the outpost between them, El Fuerte del Cibolo, escorted the herds. Several hundred head of horses for cavalry and artillery purposes were also sent along. Extant records even indicate that a few soldiers from Texas recruited to fight with Gálvez's army.

And the upshot of the story is this: Fueled in part by Texas beef —Texas Longhorns, nonetheless— Spanish troops took to the field in the fall of 1779 and defeated the British in battles at Manchac, Baton Rouge, and Natchez. (This sounds like the American Civil War, but it isn't —it's the American Revolution!).

o cuatro pesos por cabeza, valoradas solamente por sus pieles y grasa y para el consumo local.

Para alimentar a sus tropas, Gálvez envió un emisario, Francisco García, con una carta para el Gobernador de Texas, Domingo Cabello, pidiendo y autorizando la verdaderamente primera salida de ganado de Texas. García llegó a San Antonio de Béxar el 20 de junio de 1779, y por agosto, dos mil cabezas de Longhorns tejanas, reunidas en los ranchos de las misiones y de los privados de la región de la Bahía Béxar, emprendieron su camino hacia las fuerzas de Gálvez en La Luisiana.

Durante los restantes años de la Revolución Americana —1779, 1780, 1781 y 1782— entre diez y quince mil cabezas de ganado fueron extraídas de los ranchos entre Béxar y La Bahía y llevadas a La Luisiana. Desde Presidio La Bahía punto de reunión, manadas de Longhorns tejanas fueron trasladadas a Nacogdoches, Natchitoches y Opelousas para su distribución a las fuerzas españolas. Rancheros y vaqueros de Texas española condujeron este ganado. Soldados del Presidio de San Antonio de Béxar, del Presidio de La Bahía y del puerto entre ambos, el fuerte del Cibolo, escoltaron las reses. También se enviaron varios centenares de caballos para utilización en Caballería y en Artillería. Documentos que se conservan indican incluso que, para combatir en el Ejército de Gálvez, se reclutaron algunos soldados de Texas.

Y el resultado final de la historia es éste: abastecidos en parte por el

The next spring, after a month-long siege by land and sea, Gálvez, with over 2000 men, captured the British stronghold of Fort Charlotte at Mobile on March 14, 1780.

The climax to the Gulf Coast campaign occurred the following year when Gálvez directed a two-pronged land and sea attack on Pensacola, the British capital of West Florida. Over 7000 men were involved in the two-month-long siege of Fort George before its capture on May 10, 1781.

Although Lord Cornwallis surrendered to George Washington on October 19, 1781, the war was not over for Gálvez and his Spanish forces. Gálvez organized an expedition, which on May 8, 1782, captured the British naval base at New Providence in the Bahamas. And he was in the process of preparing for a campaign against Jamaica when the peace negotiations resulting in the Treaty of Paris ended the war in 1783.

By defeating the British along the Gulf Coast, Gálvez and his Spanish forces made it a whole lot easier for George Washington and his Continental Army to fight and finally defeat the British along the eastern seaboard. Not only did Gálvez open up a third front against the British, but he also held open the Mississippi River as a veritable lifeline to the embattled American soldiers under both George Rogers Clark and George Washington.

Only recently has the part played by Spain in the winning of American independence found its way into history books, which adds a new dimension to the study

vacuno tejano —Longhorn tejano—, las tropas españolas entraron en acción en el otoño de 1779 y derrotaron a los ingleses en las batallas de Manchac, Baton Rouge y Natchez. (Esto suena a la Guerra de Secesión Americana, pero no es así; se trata de la Revolución Americana).

La siguiente primavera, después de un asedio por tierra y mar de un mes, Gálvez, con unos 2000 hombres, capturó la plaza fuerte inglesa de Fuerte Charlotte en Mobile, el 14 de Marzo de 1780.

El punto culminante de la campaña de la Costa del Golfo se produjo al año siguiente cuando Gálvez dirigió un ataque de dos puntas, por tierra y mar, sobre Pensacola, la capital británica de La Florida occidental. Unos 7000 hombres combatieron en el asedio, que duró dos meses, a Fort George, antes de su toma el 10 de mayo de 1781.

Aunque Lord Cornwallis se rindió a Jorge Washington el 19 de octubre de 1781, la guerra no terminó para Gálvez y sus tropas españolas. Gálvez organizó una expedición que, el 8 de mayo de 1782, capturó la base naval inglesa de Nueva Providencia en Las Bahamas. Y estaba preparando una campaña contra Jamaica cuando las negociaciones de paz que dieron por resultado el Tratado de París acabaron la guerra, en 1783.

Al derrotar a los ingleses en la Costa del Golfo, Gálvez y sus tropas españolas hicieron mucho más fácil para Jorge Washington y su ejército continental combatir y finalmente derrotar a los ingleses a

of the American Revolution. And this story of how Texas —its soldiers, ranchers, and livestock— contributed to the winning of the American Revolution constitutes yet another unique and interesting chapter in the unfolding history of the American Revolution.

Among the noble missions of the Granaderos and Damas de Gálvez are to tell this great story and to strengthen the ties between Spain and the United States of America.

[Editor's Note: Robert H. Thonhoff, 617 N. Esplanade, Karnes City, Texas 78118, wrote this article, based in information in his book, *The Texas Connection with the American Revolution*, published by Eakin Press, P.O. Drawer 90159, Austin, Texas 78709-0159. In June, 1991, he and his wife, Victoria, accompanied forty other Granaderos and Damas de Gálvez from Texas and Florida to Spain by invitation of King Juan Carlos I. Hosted by the Ministerio de Defensa, the Granaderos and Damas de Gálvez attended and audience with the Conde and Condesa de Barcelona and were honored by a special parade of troops in 18th century uniforms at the Cuartel General del Ejército in Madrid. The group also toured the Academia de Artillería in Segovia, the Base de Helicópteros at Almagro, and the Army and Navy museums in Madrid.]

lo largo de la costa oriental. No solamente abrió Gálvez un tercer frente contra los británicos, sino que también mantuvo abierto el río Misisipi, como verdadero cordón umbilical para los soldados americanos en la lucha a las órdenes de Rogers Clark y Jorge Washington.

Solamente en fecha reciente se ha reconocido en los libros de historia el papel jugado por España en el triunfo de la Independencia Americana, lo que añade una nueva dimensión al estudio de la Revolución Americana. Y esta historia de cómo Texas —sus soldados, sus rancheros y su ganado— contribuyeron al triunfo de la Revolución Americana, constituye ahora otro único e interesante capítulo en la aún sin cerrar historia de esta Revolución Americana.

Hay que contar la gran historia de las nobles misiones de los Granaderos y de las Damas de Gálvez, que han de fortalecer los vínculos entre España y los Estados Unidos de América.